

VESTIMOS LA BIBLIOTECA



Participación ciudadana y animación lectora en Villamayor (Salamanca)

Vestimos la biblioteca es un proyecto de participación ciudadana, de animación a la lectura y de integración social de la Biblioteca Pública de Villamayor (Salamanca), con intención de consolidar una fructífera relación entre el fomento de la lectura y la participación voluntaria de los usuarios y usuarias en las distintas actividades que se proponen a lo largo del año.

Todo comenzó con una conversación sobre el papel de las bibliotecas en la actualidad y sobre su futuro más inmediato. Sobre la capacidad de influencia en una sociedad cambiante y su posible reconversión hacia centros sociales en los que el libro y la lectura puede que tengan cada vez menos peso o un papel menos significativo. El proyecto *Vestimos la Biblioteca* muestra la intención de consolidar una fructífera relación entre el fomento de la lectura y la participación voluntaria de los usuarios de la Biblioteca a partir de varias propuestas de implicación. Un proyecto que se inició en octubre de 2015 y que ha finalizado en abril de 2016. De aquella conversación surgió el reto y del reto el deseo de lograr la implicación voluntaria de los usuarios en un proyecto común: vestir la Biblioteca a través de una actividad tan sencilla como tejer y relacionarlo con la promoción del libro y la lectura.

Vestimos la Biblioteca se realiza a través del denominado *urban knitting*, movimiento mundial que tiene como objetivo reivindicar lo estético a través del arte callejero. Un *graffiti* ecológico, limpio, que respeta el entorno y que propicia el trabajo de colectividades frente al individualismo con el fin de buscar el desarrollo comunitario y en este caso además, la promoción cultural.

Objetivos. Como objetivo fundamental tratábamos de planificar y desarrollar un proyecto de participación ciudadana, de animación a la lectura y de inte-

gración social de la Biblioteca Pública de Villamayor (Salamanca). Además el proyecto nos debería permitir motivar la participación de los usuarios tanto reales como potenciales de los servicios bibliotecarios, favoreciendo el intercambio de ideas, las relaciones de intragrupo y extragrupo confiando en la capacidad y creatividad de las voluntarias que tomaran parte en el proyecto y que además fuera un proyecto intergeneracional a través de una actividad, en principio tan sencilla como tejer. Tejer porque además se trataba de una actividad completamente integrada en la realidad social en la que se enmarca la Biblioteca y a través de la cual sería más fácil satisfacer las expectativas creadas consiguiendo ese objetivo final de transformación social.

Participantes. Un total de veintitrés voluntarias participaron directamente en los talleres que se organizan para el desarrollo de la actividad. Dos son los grupos principales más estructurados que se reúnen en horarios adecuados a las necesidades laborales o personales de cada uno de ellos/as. Cada uno de estos dos grupos está liderado por una voluntaria que con experiencia y dominio de las técnicas de tejer y ganchillo adquieren además el compromiso de enseñar a los participantes.

Al tratarse de un proyecto colectivo, que pretende desarrollar las relaciones de extragrupo y los procesos de socialización, se ha ofrecido la posi-





bilidad de desarrollarlo desde los propios domicilios a aquellas personas que por imposibilidad física no pudieran colaborar directamente en los talleres programados. Todos los talleres se desarrollaron en las instalaciones de la Biblioteca Pública de Villamayor. Las orientaciones de animación a la lectura, entendidas como el conjunto de actividades que se han desarrollado para potenciar, estimular el acercamiento al libro y fomentar el aspecto lúdico de la lectura se realizan por el personal de la Biblioteca Pública de Villamayor como parte fundamental de este proyecto. Cabe destacar el carácter intergeneracional de la propuesta, con unos participantes cuyas edades oscilaban entre los ochenta y los siete años. En definitiva, el éxito de *Vestimos la Biblioteca* ya está conseguido. La parte plástica, es incluso, secundaria.

Lo que comenzó con títulos relacionados con la temática propia del proyecto, termina convirtiéndose en una especie de Club de Lectura.

Voluntarios. *Vestimos la Biblioteca* se planifica como una actividad de voluntariado, y entendiendo voluntariado con la definición de la Ley del Voluntariado de 1996 que la define como: “conjunto de actividades de interés general, desarrolladas por personas físicas, siempre que las mismas no se realicen en virtud de una relación laboral, funcional, mercantil o cualquier otra retribuida” y con arreglo a los siguientes requisitos: “que tenga carácter altruista y solidario, que su realización sea libre, sin que

tengan su causa en una obligación personal o deber jurídico, que se lleven a cabo sin contraprestación económica, sin perjuicio del derecho al reembolso de los gastos que el desempeño de la actividad voluntaria ocasione y que se desarrollen a través de organizaciones privadas o públicas con arreglo a programas y proyectos concretos”.

Al proponerse la iniciativa desde una Biblioteca Pública dejar claro desde el principio estas premisas resulta fundamental.

Donaciones. Siendo coherentes con el carácter altruista y solidario de la actividad propuesta, ya que se realiza sin contraprestación económica, y con el ánimo de ampliar el ámbito de participación en la propuesta se estableció como requisito imprescindible que parte del material destinado a tejer tendría que provenir de donaciones. Donaciones abiertas para propiciar la colaboración y buscando la complicidad de aquellos que, aunque compartiendo la idea y queriéndose sumar a ella, no pudieran o quisieran tomar parte activa bien aprendiendo, bien tejiendo directamente. Es decir a través de la donación se conseguía abrir cauces de participación a fin de conseguir de *Vestimos la Biblioteca* un proyecto para, por y desde los usuarios sin ningún tipo de exclusión. La participación en este aspecto desborda las expectativas más optimistas ya que más de doscientas cincuenta personas de todas las edades han donado lana.

Animación a la lectura. *Vestimos la Biblioteca* no se podría entender sin las actividades de animación a la lectura, en concreto con dos: la selección de lecturas y la reproducción en formato fieltro de las ilustraciones de determinados libros.

Selección de lecturas. Siendo un proyecto de transformación social y participativo, son las participantes quienes eligen los títulos de lecturas recomendadas. Lo que comenzó con títulos relacionados



con la temática propia del proyecto, termina convirtiéndose en una especie de *Club de Lectura* dirigido y gestionado por las propias participantes y que contribuye al aumento del número de préstamos entre estas usuarias.

Reproducción de ilustraciones de cuentos. No hay madre que se resista a contar cuentos. Bajo esta premisa se procede a la selección de bibliografía infantil y la reproducción mediante formato fieltro de determinados personajes de los libros seleccionados que sirvieran de elemento de apoyo a los *cuenta-cuentos* programados en la Biblioteca dentro de este proyecto. De esta manera ligamos dos de las iniciativas de este curso: *Tejiendo cuentos* y *Vestimos la Biblioteca*.

Vestimos la Biblioteca es también un proyecto de animación a la lectura de la Biblioteca Pública de Villamayor (Salamanca) siguiendo la definición que de esta actividad hace Carmen Domech cuando afirma que la animación a la lectura “es una actividad que se propone el acercamiento del niño al libro de una forma creativa, lúdica y placentera”. Este propósito sin implicar al adulto es inconcebible, por lo que su participación es en este y en cualquier proyecto, indispensable. La animación a la lectura se puede lograr de múltiples maneras y la creatividad es la característica principal en las que las voluntarias tienen libertad absoluta de creación.



lonado, desde octubre hasta mediados de marzo se llevarán a cabo los talleres de tejer y la animación a la lectura en la Biblioteca, y desde mediados de marzo a finales de abril la exposición pública de los elementos que, sucesivamente, vistieron los espacios arquitectónicos y de mobiliario administrativo seleccionado. Esta planificación permitió catalizar el proceso de dinamización, estableciendo prioridades, desarrollando la creatividad y proporcionando los medios para la planificación y promoción de las actividades. Finalmente indicar que el éxito de cualquier proyecto co-



Calendario. *Vestimos la Biblioteca* se inició en noviembre de 2015 y se extendió hasta la fecha simbólica del 23 de abril de 2016, Día del Libro y Día de Castilla y León. Dentro de estas fechas se ha establecido un calendario con el fin de estimular y motivar la planificación y desarrollo de las actividades previstas. Es decir, mediante un calendario esca-

laborativo es, precisamente, compartirlo. Por eso la razón del artículo. En la medida de que proyectos (u otros similares pero siempre participativos) como el que os hemos presentado se extiendan es como conseguimos que las Bibliotecas, y sobre todo las Bibliotecas Públicas, sean esos centros de encuentro absolutamente necesarios y útiles en nuestras comunidades. ▀